

Notas de una conversación con Juan Gutiérrez* sobre mediación

Lo importante de la mediación es la filosofía subyacente, no las técnicas ni la casuística.

Darwin aportaba tres claves, y no sólo una como suele pensarse, para entender la evolución: lucha, separación y simbiosis. Habría un cuarto dedo necesario para entender la *evolución* humana: la negociación, que no existe entre los animales. Y el teórico de la paz y la mediación John Paul Lederach añade un quinto dedo: la disposición hacia el otro, que puede ser de empatía o de borde duro.

Los conflictos no se arreglan con mediación. La mediación es una estrategia del débil para conseguir colocarse en una posición de simetría. La firmeza es importante: ser firmes en lo justo y lo injusto. Lederach aconsejaba “ser firme con el tema, pero suave con la persona”. Juan propone más allá: “ser firme con el tema, honrando al otro”.

Honrar al otro significa “siar” al otro: partir de lo bueno del otro, entender al otro, ponerse en los zapatos del otro, “peregrinar por el otro”. Por ejemplo, cuando Jo Berry se acercó a Pat Magee** no le pidió que se arrepintiera de lo que había hecho (negación), sino que quiso comprender y entender su historia. Cómo había llegado a dónde había llegado. Por su lado, Pat siente que ahora está en la misma lucha que antes, sólo que los medios han cambiado (de violencia a no violencia).

“Honrar al otro” significa entonces respetar el sentido de su misión en la vida, partir de ahí, pero discutiendo los medios (violentos o injustos) por los que pueda llevarse a cabo.

Hay que distinguir entre acuerdo y entendimiento. El entendimiento prepara el acuerdo, es más importante incluso que el acuerdo. Entre Jo y Pat quizá no hay acuerdo, pero sí entendimiento. Un acuerdo sin entendimiento es un falso acuerdo. Es lo que pasó entre ETA y el PSOE antes del atentado de la T4. Muchas veces en la historia el acuerdo prepara o antecede al conflicto. La buena mediación genera entendimiento y la mala se limita a buscar un acuerdo.

Respuesta de Juan a las notas:

Como base de arranque es mejor a mi juicio que partamos de algo más amplio: de la relación entre mediación<>conflicto<>vida. La diferencia entre conflicto y contradicción marxista.

Los cinco dedos son una fabricación mía. Tres de Darwin, luego el cuarto que es acordando una regla que pasa a ser vigente gracias a ese acuerdo. El quinto, es el pulgar, que en vez de referirse al contenido del conflicto, se refiere a la relación -afectiva u hostil- entre las personas en conflicto. A eso hay que añadir que los cinco

dedos se pueden y suelen turnar a lo largo del conflicto y no se retiran, sino que pueden estar quietos o activos pero siempre presentes. La mano entera actúa en el conflicto sintiendo todos sus 5 dedos, actuando con algunos de ellos y dejando a otros quietos, pero presentes y por tanto a tener en cuenta - p.e. como amenaza.

He aprendido a analizar con ayuda de esquemas la transformación de conflictos, supongo que eso será sistémico y creo que me viene de mi formación de ingeniero. Pero los esquemas son muy tramposos. Así por ejemplo, presentan el contenido del conflicto como un punto, cuando en realidad es un mundo en movimiento, con sus mareas alta y baja, enunciados y silencios.

Presentan los esquemas además los conflictos como aislados, cuando están en un sinfín de imbricaciones. Un ejemplillo: alguien puede comportarse bien dócil servil y zalamero hacia sus padres. Si lo miras aisladamente parece que cede en todo. Pero si te fijas en sus hermanos, puede que ceda ante los padres, para tenerles contentos y quedarse con la parte del león al heredarles, es decir para no ceder nada a sus hermanos.

Los conflictos no se arreglan sólo con mediación, pero la mediación ayuda muchas veces, no todas. El peligro es que genere expectativas falsas.

Entre ETA y el PSOE no hubo acuerdo, ni verdadero ni falso en las vísperas del T4. Falsas fueron las expectativas de los expertos internacionales que recomendaron a Zapatero que no echase ninguna carta sobre la mesa porque así iba a ganar la partida.

Honar al otro puede significar ponerse en sus zapatos, pero no siempre. Hay veces que admiras y sías algo en el otro que no tienes en ti ni por asomo y que sólo conoces gracias a él.

* Juan Gutierrez es investigador y asesor por la paz. Estudió filosofía en Hamburgo. Participó en el movimiento estudiantil alemán contra la guerra de Vietnam y contra casi todo. Trabajó ocho años de obrero-asistente social en un astillero. Militó malamente en un partido maoísta. Dirigió un centro de ecología en Madrid, fundó y dirigió un centro de investigaciones por la paz en Gernika (Gernika Gogoratuz que significa "Recordando Gernika"). Actualmente, es miembro y asesor de la Asociación 11-M Afectados por Terrorismo y de la Red Mundial de Afectados por Violencia Política.

** Jo Berry es hija de Sir Anthony Berry, miembro del Parlamento británico y del partido conservador inglés asesinado por el IRA en el atentado del Grand Hotel de Brighton de 1984. Pat Magee fue el militante del IRA que puso la bomba. Tras pasar 13 años en la cárcel, salió amnistiado gracias al Acuerdo de Paz de Viernes Santo en 1999. Ambos se encontraron en el año 2000 y exponen juntos desde entonces su apuesta por la paz, el diálogo y la reconciliación.

<http://blogs.publico.es/fueradelugar/category/jo-berry-y-pat-magee>

